

NOVENA

del glorioso Mártir

SAN BLAS,

OBISPO DE SEBASTE.

Abogado contra todos los accidentes de garganta.

Con aprobación del Ordinario.



LEÓN

Imp. de los Herederos de Miñón.

1895.

JT - F 1075

T. 125626

C. 2166413

NOVENA

DEL GLORIOSO MÁRTIR

SAN BLAS,

OBISPO DE SEBASTE.

Abogado contra todos los accidentes de garganta.

Con aprobación del Ordinario.



—LEON:—

Imp. de Herederos de Miñon
1895.



SAN BLAS



P. 159163

DIA PRIMERO.

MODO DE HACER ESTA NOVENA.



Siendo el fin principal de esta Novena, la mayor gloria de Dios y aumento de la devoción del glorioso San Blas, se podrá hacer en cualquier tiempo del año, según la necesidad ó devoción lo exija; pero el tiempo más oportuno para practicarla anualmente, será empezándola el 26 de Enero, para acabarla el día tres de Febrero en que la Iglesia celebra su festividad.

En el primer día se ha de confesar y comulgar, para empezarla en gracia de Dios, y sea accepta á sus divinos ojos, repitiendo esta diligencia el último día, ó el que tuviere proporción en ella, y en todos emplearse en buenas obras, añadiendo algunas mortificaciones ó limosnas en obsequio de nuestro Santo.

Puesto de rodillas y hecha la señal de la Cruz, se dará principio cada día con el siguiente

ACTO DE AMOR DE DIOS.

Creo fiel y verdaderamente en el Misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espiritusanto, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero, en quien confío firmísimamente conseguir la perfección del dolor que tengo, de haber ofendido á Su Majestad Santísima, intercediendo los méritos de mi Señor Jesucristo, los de su Santísima Madre y los de mi glorioso Abogado San Blas, Obispo y Mártir: suplicando al Señor, conserve en mí siempre esta fé viva, me dé el perdón de mis culpas, el remedio en mis necesidades y la gracia particular que pido en esta Novena; siendo para honra suya y bien de mi alma, y sino que viva resignado en su santa voluntad, como cosa que más me conviene. Amen.

ORACIÓN

PARA EL DIA PRIMERO.

Altísimo y Misericordioso Dios, que estimaste en tanto la humildad, que quisiste que tu Santísimo Hijo Jesucristo, viniese al mundo desconocido y viviese despreciado de su mismo pueblo: yo os ofrezco los méritos de su humildad y desprecio, y los de vuestro invicto Mártir San Blas, que retirándose á lo oculto, vivió apartado de los ojos del mundo, conocido solo de las fieras; y os suplico, me apartéis de todos los peligros que en el mundo me amenazan, y de las delicias y apariencias que me ofrece, para que os sirva con mayor perfección, anhelando solo las delicias de la Gloria, y me

concedáis lo que os pido en esta Novena, si es para gloria y honra vuestra y bien de mi alma. Amen.

Ahora se reza tres veces el Padre nuestro, con Ave María y Gloria Patri, en reverencia de la Santísima Trinidad, y después levantando el corazón á Dios con el mayor fervor posible, pedirá cada uno el favor particular que desea conseguir en esta Novena.

ÚLTIMA ORACIÓN

PARA TODOS LOS DIAS.

Gloriosísimo Pontífice de Dios, San Blas, protector sagrado de los que te invocan, destinado por Dios para que en nuestras aflicciones y quebrantos nos valgamos de tu poderoso patrocinio, puesta mi devoción á tus pies, te ofrezco este que ahora aflige mi corazón: y te suplico y ruego, me alcan-

ces de la piedad divina, el remedio en mi necesidad; favor que rendidamente te pido en esta Novena, como también que sea ensalzada su santísima fé, que dé salud al Sumo Pontifice, paz y concordia á los Principes Cristianos, estirpación de las heregias, conversión de los pecadores á verdadera penitencia, perseverancia á los justos, descanso á las almas del purgatorio y á todos nos conserve en su amistad y gracia, para que podamos hacerte compañía, cantando las divinas alabanzas por los siglos de los siglos. Amen.

ANTIPHONA.

Beátus Blásius, strénnus Atléta pro lege Dei sui certávit usque ad mortem, et á verbis impiórum non tinuit; fun-

dátus enim erat supra firmam petram,
quæ est Christus.

ÿ. Ora pro nobis. Beáte Blasi.

R). Ut digni efficiámur promissio-
nibus Christi.

OREMUS.

Deus, qui nos Beáti Blasii, Mártiris
tui, atque Pontíficis solémni comme-
moratione lætificas: concéde propítius,
ut cujus festivitátem cólimus, de ejús-
dem etiam protectióne gaudeámus Per
Christum Dóminum nostrum Amen.

DIA SEGUNDO.

*Hecho el Acto de Amor de Dios, se dice la ora-
ción propia del dia; después se rezan los tres Padre
nuestros, se pide la gracia particular y se dice la
última oración, concluyéndose con los gozos y con-
memoración del Santo, y lo mismo todos los demás
dias de la Novena.*

ORACIÓN.

¡Oh Padre de misericordias y Dios de todo consuelo, que lo comunicas á las almas que te buscan en la soledad y retiro, y nos enseñaste con el ejemplo de tu Santísimo Hijo Jesucristo, que se retiraba á orar á la soledad y desierto: yo os ofrezco los méritos de su elevada oración, y los de vuestro esclarecido Martir y glorioso siervo San Blas, que en el retiro de la cueva, se ocupaba de día y de noche en la contemplación de las cosas divinas, y pedir la paz de tu Iglesia: yo os suplico, me déis un total desprecio del bullicio de este mundo, para que libre y sin ruido pueda hallarte en el retiro de mi corazón y gozar de tu santa conversación: y también me concedáis

lo que pido en esta Novena, si es para mayor gloria y honra vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA TERCERO.

Señor Dios fuerte y poderoso, que á lo infinito juntas lo fuerte de tu poder, y ostentas en lo poderoso lo infinito de tu fortaleza: yo os ofrezco los méritos de vuestro valeroso é invicto mártir San Blas y la fortaleza y constancia con que se ofreció á los ministros del tirano que le buscaban, á imitación de vuestro Soberano Hijo y Señor nuestro Jesucristo, que en el Huerto salió al encuentro y se ofreció á los judíos que venían á prenderle: yo os suplico, me déis una firme constancia para imitar sus pasos, y una constante fortaleza, para hacer rostro

á los embarazos que pueda ponerme el mundo, para guardar tu santa Ley, y me concedáis lo que os pido en esta Novena, para gloria y honra vuestra. Amen.

DIA CUARTO.

Único Señor de todo lo criado, Dios Todopoderoso y misericordioso, celoso de las almas, que ejecutas por el amor á tus criaturas como Buen Pastor: yo os ofrezco los méritos de vuestro Santísimo Hijo y Señor nuestro Jesucristo, que llevado del celo de tu casa, veneración y culto de vuestro nombre arrojó á los sacrilegos que profanaban el templo, y á su imitación vuestro esforzado Mártir y fidelísimo siervo San Blas, despreció los ídolos del tirano, confesándoos á Vos Dios Unico y verdadero, y os suplico, por los méri-

tos de vuestro valeroso Mártir, me deis gracia para confesar vuestro Santo nombre, y sanidad en la garganta para bendecir y cantar vuestras alabanzas, y me concedáis lo que os pido en esta Novena, para gloria y honra vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA QUINTO.

Pacientísimo Dios y Señor mío, que por vuestra infinita caridad, enviásteis á vuestro Unigénito Hijo á redimir al mundo á costa de tormentos, azotes y afrentas muriendo enclavado en un madero: yo os ofrezco la preciosísima Sangre que derramó en toda su sacratísima pasión, y los tormentos y azotes que padeció vuestro escogido Mártir San Blas, cuando colgado de un madero herian y maltrataban su

cuerpo, gloriándose de padecer por la confesión de la fé católica: yo os suplico, me déis paciencia en mis tormentos y ahogos, para que mis quebrantos sean meritorios y aceptos en vuestro acatamiento, hasta llegar á la patria del descanso; y me concedáis lo que os pido en esta Novena, para mayor gloria y honra vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA SEXTO.

Liberalísimo Señor y Dios de todo lo criado, que con altísima providencia repartís los tesoros que encerráis en vuestras manos, yo os ofrezco los méritos de vuestro agradecido Mártir y abogado mio San Blas, que preso en la cárcel aceptó la limosna de la pobre viuda, ofreciendo favorecer á los que

celebrasen su memoria, á ejemplo de vuestro Santísimo Hijo Jesucristo Redentor nuestro, que agradecido al obsequio de las hermanas de Lázaro, llenó la casa de bendiciones, consolándolas en su aflicción: y os suplico, sea yo agradecido á vuestros favores, para que empleándome en hacer bien á los pobres y necesitados, reciba de vuestras manos el galardón de los tesoros del cielo y lo que os pido en esta Novena, para gloria y honra vuestra y bien de mi alma. Amen.

DIA SÉPTIMO.

Omnipotente Dios y Señor de cielos y tierra, que para demostrar el dominio que tenéis sobre los elementos, mandásteis al Apóstol San Pedro, ve-

nir á Vos seguro sobre las aguas: yo os ofrezco los méritos de vuestro glorioso Mártir San Blas, que armado con la señal de la cruz andaba sobre las aguas como por tierra firme, manifestando vuestra virtud y poder; y os suplico, que de tal suerte me adorne con esta sagrada insignia, que me libre de los abogós que me ofrece el mar tempestuoso de este mundo y respire á Vos descanso único de nuestra peregrinación, y me concedáis lo que os pido en esta Novena, para mayor gloria y honra vuestra. Amen.

DIA OCTAVO.

Misericordiosísimo Dios y Señor mío, que en el nombre de Jesús vuestro querido Hijo, nos dejásteis universal medicina para todas nuestras dolencias, ofreciendo á sus Apóstoles, que con la invocación de este dulcísimo Nombre curarian todas las enfermedades: yo os ofrezco los méritos de su ardentísima caridad y los de vuestro esforzado Mártir San Blas, á quien concedísteis estando próximo á la muerte, la petición que os hizo de favorecer á todos los que en sus enfermedades y ahogos invocasen su nombre: y os suplico me concedáis que traiga siempre mis labios endulzados con la invocación de estos nombres,

para que menospreciando los alhagos y delicias pasajeras de este mundo consiga la sanidad del alma y cuerpo, y lo que os pido en esta Novena, para gloria y honra vuestra. Amen.

DIA ÚLTIMO.

Señor Dios de las venganzas, que con la muerte de vuestro Unigénito Hijo os disteis por satisfecho de los agravios é injurias del linage humano: yo te ofrezco los méritos de su muerte y los de vuestro esclarecido Mártir San Blas, que por la confesión de vuestro Santísimo Nombre, ofreció su vida en holocausto á los acerados filos del cuchillo; y os suplico, me asistáis con vuestra gracia, para que

cortando la cabeza á mis vicios y pasiones, pueda ofrecerme en sacrificio en olor de suavidad en el Altar de la Gloria; y me concedáis lo que os pido en esta Novena, para mayor gloria y honra vuestra y bien de mi alma.
Amen



GOZOS

Glorioso Martir San Blas
Consuelo de los mortales,
Por tu glorioso martirio
Libranos de enfermedades.

En premio de tu martirio
Te concedió Dios piadoso
Que tus devotos dichosos
Fuesen siempre socorridos
Si por tu ayuda asistidos
Implorasen sus piedades:
*Por tu glorioso martirio
Libranos de enfermedades.*

Cuántos por tu protección
Han sido favorecidos,
Por tu mano socorridos
Todos los necesitados;
Pues cual médico y Prelado
Remedias todos los males:
*Por tu glorioso martirio
Libranos de enfermedades.*

Colgado estás á un madero
Tu cuerpo herido y llagado,
Martirizado con furia
Por verdugos inhumanos:
Y tú con tanta paciencia
Resistes todos los males:
Por tu glorioso martirio
Libranos de enfermedades.

De dolores de garganta
Eres perfecto abogado,
Protector de atribulados
Y padre de desvalidos:
Consuelo del afligido
En todas necesidades:
Por tu glorioso martirio
Libranos de enfermedades.

Glorioso Mártir San Blas
Consuelo de los mortales
Por tu glorioso martirio
Libranos de enfermedades.

1873

Antonio Gonzalez

Antonio Gonzalez

[Large decorative flourish]